Los dátiles milagrosos y el papel de los sabios

Narró al-Bujārī en su *Ṣaḥīḥ*:

حَدَّثَنَا جُمْعَةُ بْنُ عَبْدِ اللهِ: حَدَّثَنَا مَرْوَانُ: أَخْبَرَنَا هَاشِمُ بْنُ هَاشِمٍ: أَخْبَرَنَا عَامِرُ بْنُ سَعْدٍ عَنْ أَبِيهِ قَالَ: قَالَ رَسُولُ اللهِ صَلَّى اللهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ: مَنْ تَصَبَّحَ كُلَّ يَوْمٍ سَبْعَ تَمَرَاتٍ عَجْوَةً لَمْ يَضُرَّهُ فِي ذَلِكَ الْيَوْمِ سُمٌّ وَلاَ سِحْرٌ.

De Saʿd bin Abī Waqqāṣ que el Mensajero de Allah (saw) dijo: “Quien tome todas las mañanas siete dátiles de *ʿaŷwa*, no le dañará en ese día ningún veneno ni ninguna magia.”

Este ḥadīṯ también fue narrado por Muslim en su *Ṣaḥīḥ* y Abū Dāwūd en su *Sunan* y otros, y el ḥadīṯ es sin duda auténtico.

Los dátiles de *ʿaŷwa* son una variedad de dátil que se sigue cultivando y vendiendo. Uno de los mayores reclamos para vender este tipo de dátiles es este ḥadīṯ, y muchos musulmanes compran dátiles de ʿaŷwa cuando van a visitar Madina precisamente por esto.

Y sin embargo, ¿podemos tomar este ḥadīṯ de manera literal? ¿Es verdad que los dátiles de *ʿaŷwa* que compramos en Madina nos protegen contra el veneno y la magia? Muchos pensarán que si, pues si el Profeta (saw) lo dijo, tiene que ser verdad.

Para otros, sin embargo, este ḥadīṯ trae dudas, pues la experiencia dicta que gente puede morir por veneno tras comer dátiles *ʿaŷwa*. Entonces, ¿eso significa que los ḥadīṯes en el *Ṣaḥīḥ* de al-Bujārī no son fiables? O peor aún, ¿Qué el Profeta (saw) enseñó cosas que no eran ciertas?

Aquí veremos cómo los sabios tradicionales entendieron este ḥadīṯ y como reconciliaron los diferentes puntos de vista.

al-Jaṭṭābī (m.388/998)

Originario de Bust (ahora conocido como Lashkar Gah) cerca de Kandahar en Afganistán, Abū Sulaymān Ḥamd bin Muḥammad al-Jaṭṭābī era descendiente de Zayd bin al-Jaṭṭāb, hermano de ʿUmar bin al-Jaṭṭāb. Estudió en su ciudad tras lo cual se dedicó a viajar y estudiar con los granes sabios de su época, como Ibn al-Aʿrābī, Ibn Dāssa, Abū ʿAlī al-Ṣaffār, al-Aṣamm, al-Qaffāl al-Šāšī, Ibn Abī Hurayra y otros.

Un gran especialista en ḥadīṭ, y un šāfiʿī en fiqh pero con buen conocimiento de las demás escuelas, al-Jaṭṭābī dedicó su vida al estudio y la enseñanza, dejando tras de sí varios libros importantes que son referentes indiscutibles:

1. *Aʿlām al-sunan*, comentario resumido del *Ṣaḥih* de al-Bujārī, que parece ser el comentario más antiguo que existe del libro. Comentario citado por muchos otros sabios que vinieron después.
2. *Maʿālim al-sunan*, comentario resumido del *Sunan* de Abū Dāwūd que parece ser el comentario más antiguo que existe del libro. Uno de los comentarios más importantes de Abū Dāwūd.
3. *Ğarīb al-ḥadiṯ*, un léxico sobre las palabras poco conocidas en los *ḥadīṯ*es, un libro muy importante dentro del género.
4. *Iṣlāḥ ğalaṭ al-muḥadiṯṯīn*, sobre palabras fáciles de confundir, con lo cual solían no era extraño encontrar errores en las transmisiones de los ḥadīṯ. Posiblemente el libro más influyente en su género.
5. *al-ʿUzla*, sobre la virtud de aislarse de lo mundano.
6. *Ša'n al-duʿā*, sobre la importancia de suplicar a Allah.

Y más libros sobre lengua, Qur'ān, fiqh, teología, ciencias del ḥadīṯ, la vida del Profeta (saw) y más cosas.

Cuando llegamos a este ḥadīṯ, al-Jaṭṭābī dijo:

El que [ese dátil] proteja del veneno y la magia es únicamente por las bendiciones de la súplica que precedió del Profeta (saw) por ello, no porque sea de la naturaleza de ese dátil hacer algo así.

Aquí al-Jaṭṭābī ya especifica el ḥadīṯ, pues lo que está diciendo es que no hay nada intrínseco en los dátiles de *ʿaŷwa* que proteja del veneno y la magia, y si eso ocurre es solo por la súplica del Profeta (saw).

al-Māzirī (m.536/1141)

Originario de Māzir en Sicilia, Abū ʿAbd Allāh Muḥammad bin ʿAlī al-Tamīmī al-Māzirī se fue a vivir en Mahdiya, Cerca de Sousse y Qayrawān en Túnez. Sus profesores más famosos fueron dos grandes maestros de la escuela mālikī: al-Lajmī, el autor de la enciclopedia de fiqh mālikī titulada *al-Tabṣira*, e Ibn al-Ṣā'iğ, comentarista de la *Mudawwana*. Sin embargo, al-Māzirī superó a ambos en conocimiento y fama, llegando a recibir el apodo *al-imam* por su profundo conocimiento. Además, no solo era un maestro de las ciencias islámicas, sino también era experto en matemáticas, medicina y literatura.

Escribió varios libros importantes:

1. *al-Muʿlim bi fawā'id Muslim*, comentario resumido del *Ṣaḥīḥ* de Muslim que dictó mientras sus alumnos le leían Muslim entero un Ramadan. Fue la base del comentario de Muslim por el Qāḍī ʿIyāḍ y una obra fundamental para

todos los comentaristas de Muslim que vinieron depues. Por ejemplo, cuando al-Nawawī u otros comentaristas dicen “Dijo el imam” en sus comentarios, se están refiriendo a al-Māzirī.

2. *Šarḥ al-Talqīn*, un comentario de *al-Talqīn* en fiqh mālikī por el Qāḍī ʿAbd al-Wahhāb al-Bagdādī. Ibn Farḥūn dijo de este libro: “Los mālikīs no tienen otro libro igual”. Este libro es uno de los libros de fiqh más importantes de la escuela mālikī y muchas veces es citado en libros dentro de la escuela.
3. *Īḍāḥ al-maḥṣūl*, un comentario resumido de *al-Burhān* de al-Ŷuwaynī en usul. Igual que sus demás libros, este también fue punto de referencia para sabios posteriores.

Así pues, dijo al-Māzirī sobre este ḥadīṯ:

Esto es algo que no se puede explicar según la ciencia de la medicina. Y aunque fuese posible encontrar algún beneficio del dátil para el veneno según alguna explicación médica, no es posible explicar la especificación de ese número, que es siete, ni la especificación de esa categoría [de dátil] que es *ʿaŷwa*. Y posiblemente eso fuese para la gente de su (saw) tiempo en particular, o para la mayoría de ellos, pues no tengo ninguna confirmación de que siga siendo una cura en nuestro tiempo. Y si eso ocurriese en nuestro tiempo para la mayoría de la gente, se entendería que era una descripción mayoritaria.

Aquí al-Māzirī rechaza el significado aparente del ḥadīṯ pues va en contra de la ciencia. Como al-Jaṭṭābī, no acepta el ḥadīṯ como una prueba médica o científica, sino solo como prueba de un milagro. Para al-Jaṭṭābī, el Profeta (saw) suplicó para que los dátiles tuviesen bendiciones, y al-Māzirī lo ve como algo específico para la época del Profeta (saw) o algo que no es de aplicación universal. Así, si alguien toma los dátiles según el ḥadīṯ y muere envenenado, ese hecho no contradice el ḥadīṯ.

al-Qāḍī ʿIyāḍ (544/1149)

Originario de Ceuta, ʿIyāḍ bin Mūsā al-Yaḥṣubī estudió con los sabios de su región antes de viajar a Córdoba para estudiar con los grandes sabios de al-Andalus como Abu ʿAlī al-Ṣadafī, Abū ʿAlī al-Ŷayyānī, Ibn Rushd el abuelo, y muchos más.

Escribió varios libros importantes:

1. *Ikmāl al-muʿlim*, comentario de *Ṣaḥiḥ Muslim* donde completó el comentario de al-Māzirī. Una de las fuentes fundamentales para comentarios posteriores como el comentario de al-Nawawī.
2. *al-Šifā*, sobre las virtudes del Profeta (saw), su sabiduría y sus derechos. Una obra de muchísima influencia que se sigue estudiando y escuchando hoy en día.
3. *al-Tanbīhāt al-mustanbaṭa*, el más importante comentario de la *Mudawwana* y uno de los grandes libros de la escuela mālikī.
4. *Tartīb al-madārik*, diccionario biográfico sobre Mālik y los sabios de su escuela. Uno de los libros más importantes para conocer a los sabios mālikīs.

En su explicación de este ḥadīṯ, ʿIyāḍ primero cita a al-Māzirī y luego añade su propio comentario:

El hecho de que él (saw) especificó ʿaŷwa que fuese de Madina elimina este problema, y es algo particular para ello. Igual que hay algunas medicinas para ciertas enfermedades que vienen de algo que hay en otros países pero no de esa misma categoría, por una particularidad que hay en esa tierra o ese clima.

Aquí, ʿIyād –que no era médico como al-Māzirī– dice que el ḥadīṯ es específico para Madina, explicando que los dátiles *ʿaŷwa* de Madina pueden tener alguna particularidad que no tienen otros dátiles *ʿaŷwa* por la tierra o el clima de Madina. Parece que ʿIyāḍ está dando una justificación médica para que los dátiles *ʿaŷwa* tengan propiedades especiales.

Ibn Hubayra (d.560/1165)

De un pueblo cercano a Bagdad, Yaḥyā bin Muḥammad bin Hubayra vinó de una familia pobre, pero estudió con los sabios de su época y se convirtió un gran sabio y además un ministro conocido por su decencia y virtud. Entres sus profesores está al-Zāǧūnī, al-Anmāṭī, Abū Ğālib al-Bannā’, Abū ’l-Qāsim Ibn al-Ḥuṣayn, Abū ’l-Husayn al-Farrā’ y al-Dīnūrī.

Su libro más famoso es *al-Ifṣāḥ*, un comentario de los dos *Ṣaḥīḥ*s de al-Bujārī y Muslim basado en la compilación de los dos libros por el sabio andaluz al-Ḥumaydī. Este comentario es considerado uno de los más importantes comentarios de ḥadīṯ aunque hasta ahora no se haya publicado más que parte del libro.

En relación a este ḥadīṯ, Ibn Hubayra dice:

Lo que yo creo sobre este ḥadīṯ es que desayunar con dátiles sin más ya tiene bendiciones, porque si el creyente lo come pensando en Su poder –magnifico y exaltado– que lo sacó de donde lo sacó, protegerá con su fe a su corazón de que se haga magia sobre él. Igualmente, si es lo primero que come, Allah echará con ello el veneno, pues el veneno está compuesto de cosas opuestas a la constitución de la persona, mientras que Allah hizo que el dátil este de acuerdo con la constitución de la persona. He visto en algunos libros que en todo país donde hay muchos dátiles no hay lepra. Al mismo tiempo, no hay otra fruta que se pueda tomar como alimento básico del que se pueda vivir durante largo tiempo salvo los dátiles.

También incluye [este ḥadīṯ] que los dátiles de la Madina del Profeta (saw) son de los dátiles más secos, con lo cual son mejores que los demás. Y también puede ser que esto es algo que Allah hizo específico para los dátiles de Madina por la proximidad del Mensajero de Allah (saw) y por la fe en las bendiciones de los dátiles de las palmeras que estaban cercanas al Profeta (saw) lo cual hace posible que la constitución interna y externa de la persona es capaz de eliminar todo veneno y magia. Y en este ḥadīṯ también hay que cuando el creyente come dátiles para desayunar, normalmente come este número.

Ibn Hubayra tiene varias maneras de interpretar el ḥadīṯ. Por un lado, el entiende que el ḥadīṯ es general para dátiles, no solo para dátiles *ʿaŷwa*. Por otro, es la fe del creyente lo que hace que Allah le proteja a través de los dátiles, aunque al mismo tiempo los dátiles tienen propiedades saludables, y los dátiles de Madina tengan baraka añadida. También es interesante que Ibn Hubayra sostiene que el número siete es incidental y que no tiene ningún valor intrínseco.

al-Qurṭubī (656/1258)

Abū ’l-ʿAbbās Aḥmad bin ʿUmar al-Qurṭubī, nacido en Córdoba, estudió en Córdoba y Marruecos con los grandes sabios de la época e incluso empezó a enseñar. Luego emigró al este, estudiando con los sabios del Ḥiŷāz, Siria y Egipto, hasta que se asentó en Alejandría en Egipto y se convirtió uno de los grandes sabios de la época. Es famoso más que nada por su resumen de Ṣaḥīḥ Muslim sobre el que escribió un comentario titulado *al-Mufhim*.

En relación a este ḥadīṯ dijo:

Lo aparente en estos ḥadīṯes es que los *ʿaŷwa* de Madina tienen la particularidad de proteger del veneno y la magia. Y esto en el sentido de que hay ciertas medicinas que son particulares a ciertos sitios y en ciertos tiempos.

¿Esto es algún tipo de particularidad que no se entiende según la medicina? ¿O es algo ligado a la medicina? Nuestros sabios están en desacuerdo sobre ello, y algunos dan explicaciones complicadas y dijeron: Los venenos matan por ser demasiado fríos, pero si alguien siempre desayuna *ʿaŷwa* entonces el calor domina y combina con el calor natural, con lo cual resiste el frío del veneno mientras no esté arraigado, y la persona se salva por la voluntad de Allah.

Digo: Esto elimina la particularidad del *ʿaŷwa* de Madina, y la particularidad del *ʿaŷwa* en general, y la particularidad de dátiles, pues hay otras medicinas calientes que son más apropiadas para eso, como saben los especialistas. Y lo que debería decirse es que eso es particular para *ʿaŷwa* de Madina como dijo el veraz (saw).

Luego, ¿eso es particular para el tiempo cuando lo dijo (saw) o es para todos los tiempos? Puede ser ambas cosas. Y lo único que elimina la posibilidad es la experimentación repetida, pues si encontramos que eso todavía es cierto en esta época sabemos que es una particularidad permanente; y si no lo encontramos tras mucha experimentación sabemos que eso es particular para el tiempo en que se dijo. Y Allah es quien mejor sabe.

Aquí se puede ver que al-Qurṭubī llega a las siguientes conclusiones:

1. La explicación médica (basada en teorías médicas de la época) deja mucho que desear.
2. Es mejor tomar el sentido literal.
3. No se puede saber si el ḥadīṯ es aplicable hoy en día sin experimentar.

al-Nawawī (676/1277)

Yaḥyā bin Šaraf al-Nawawī es uno de los sabios más conocidos de la historia del Islam. Era de un pueblo cercano a Damasco, y tras memorizar el Qur'an se fue a estudiar a Damasco con los grandes sabios de allí. Allí vivió en una pequeña habitación en la mezquita Omeya, dedicándose a estudiar y escribir. Escribió numerosos libros muy importantes, entre ellos:

1. *Riyāḍ al-ṣāliḥīn*, de sobra conocido.
2. *Minḥaŷ al-ṭālibīn*, un libro corto sobre fiqh šāfiʿī.
3. *Rawḍat al-ṭalibīn*, un libro largo sobre fiqh šāfiʿī.
4. *al-Maŷmūʿ*, un libro de unos 30 tomos en fiqh comparativo con énfasis en la escuela šāfiʿī.
5. *al-Minhāŷ*, su comentario de Muslim.
6. *al-Tibyān*, sobre las virtudes del Qur'an y los modales de quien lo lee.

Y muchos más libros, casi todos sobre fiqh y algunos sobre ḥadīṯ.

En este ḥadīṯ, al-Nawawī toma una actitud mucho más literalista que todos los autores que hemos visto hasta ahora. Dice:

En estos ḥadīṯes hay la superioridad de los dátiles de Madina y en particular los dátiles *ʿaŷwa*. Y la superioridad de desayunar con siete dátiles de ese tipo. Y la particularidad de los dátiles *ʿaŷwa* de Madina, y el número siete es algo que el legislador sabe y que nosotros no sabemos su sabiduría. Debemos tener fe en ello, creer en su superioridad y la sabiduría en ello. Y es como el número de oraciones y el nivel de dinero acumulado para la zakāt, y cosas así. Y esto es lo correcto sobre este ḥadīṯ. En cuanto a lo que mencionaron el imām Abū ʿAbd Allāh al-Māzirī y el qāḍī ʿIyāḍ, hay cosas rechazadas. No prestes atención ni le hagas caso.

Aquí al-Nawawī toma el ḥadīṯ de manera absolutamente literal y se niega a pensar que pueda haber una explicación para el ḥadīṯ. Como se ha visto, todos los demás sabios anteriores interpretaban el ḥadīṯ de una manera u otra: al-Jaṭṭābī decía que era el resultado de la petición del Profeta (saw). Al-Māzirī que era particular para la época del Profeta (saw) o algo que no tenía aplicación universal. Ibn Hubayra que era por la fe de quien comiese cualquier tipo de dátiles y que el número no era importante. Al-Qurṭubī que solo se puede saber si el ḥadīṯ todavía es aplicable a través de la experimentación. Solo al-Nawawī argumenta que todo esto es incorrecto.

Ibn al-Mulaqqin (804/1401)

ʿUmar bin ʿAlī Ibn al-Mulaqqin, de origen andalusí de Guadix, y luego de Takrur (en lo que ahora es Gambia) donde su padre enseñó Qur'an, pero nacido ya en Cairo, Egipto. Estudió desde pequeño y narró de muchos de los sabios más famosos de la

época como Ibn Sayyid al-Nās, al-Mizzī, al-Munāwī, al-Qasṭallānī, al-ʿAlā'ī, Ibn Ŷamāʿa, Abū 'l-Ḥayyān y Muğlaṭāy.

Escribió muchos libros, la mayoría sobre ḥadīṯ:

1. *al-Tawḍīḥ*, un comentario del *Ṣaḥīḥ* de al-Bujārī.
2. *al-Iʿlām*, un comentario de *ʿUmdat al-aḥkam*, 500 ḥadīṯes de Bujārī y Muslim cubriendo los temas de fiqh compilado por al-Maqdisī.
3. *al-Badr al-munīr*, análisis de los ḥadīṯes citados en un famoso libro de fiqh šāfiʿī titulado *al-Šarḥ al-kabīr*.

Y más libros.

Ibn al-Mulaqqin menciona cuatro opiniones en su comentario de este ḥadīṯ:

1. La opinión de al-Jaṭṭābī de que los dátiles *ʿaŷwa* protegen por la súplica del Profeta (saw).
2. La opinión de al-Māzirī de que eso es específico para la gente de ese tiempo.
3. La opinión de al-Nawawī de que "Allah hace la cura en lo que sea, de *ʿaŷwa* y de número."
4. Una cuarta opinión que no atribuye a nadie, que es que "Quería decir una palmera en particular que ahora no se conoce."

Ibn al-Mulaqqin da las diferentes opiniones sin dar preferencia a ninguna. Esto nos indica que él consideraba cualquiera de estas opiniones como válida.

Ibn Ḥaŷar (m.852/1448)

Aḥmad bin ʿAlī Ibn Ḥaŷar al-ʿAsqalānī nació en Egipto y destacó ya de joven. Estudió con cientos de sabios, entre ellos al-Bulqīnī, Ibn al-Mulaqqīn e Ibn Ŷamāʿa. Especializó en ḥadīṯ y escribió numerosos libros, entre ellos:

1. *Fatḥ al-bārī*, el más famoso comentario de al-Bujārī.
2. *al-Iṣāba*, diccionario biográfico de todos los Compañeros.
3. *Tahḏīb al-tahḏīb*, sobre los narradores de los seis libros de ḥadīṯ.
4. *Lisān al-mīzān*, sobre los narradores de ḥadīṯ que no están en los seis libros y han sido criticados.

En su comentario de este ḥadīṯ, Ibn Haŷar citó a muchos sabios anteriores:

1. Citó a al-Jaṭṭābī.
2. Citó a Ibn al-Tīn, un comentarista magrebí del *Ṣaḥīḥ* de al-Bujārī, dijo que posiblemente se refería a una palmera en particular que ya no se conoce.
3. Citó la opinión de que es particular para la época del Profeta (saw) y mencionó que algunos sabios creen que eso es poco probable.
4. Citó la al-Māzirī.
5. Citó a al-Qāḍī ʿĪyāḍ.
6. Citó a al-Nawawī, incluyendo su crítica de al-Māzirī e ʿIyāḍ, y luego dijo: "No veo en lo que han dicho algo que se pueda decir que está rechazado."

7. Citó a al-Qurṭubī sin comentario.
8. Citó a Ibn al-Qayyim diciendo que es una cura para gusanos intestinales, tras lo cual Ibn Ḥaŷar dijo: “En lo que dice hay una indicación que se refiere a un tipo de veneno en particular que es consecuencia de gusanos intestinales en el estomago, no todos los venenos. Pero el contexto indica que es general pues es una frase indefinida negativa. Y aunque se reconozca que es cierto para el veneno, ¿qué hacer con la magia?”

Aquí Ibn Ḥaŷar nos da todas las opiniones que él considera aceptables, pero a diferencia de Ibn al-Mulaqqin, critica a las diferentes opiniones que menciona. Así pues, parece que él lo ve de esta manera:

1. Las opiniones de al-Jaṭṭābī, Ibn al-Tīn, Qāḍī ʿIyāḍ, al-Qurṭubī, y al-Nawawī no tienen ningún problema.
2. Critica la opinión de que el ḥadīṯ es solo por ese tiempo porque no hay ninguna indicación de ello en el ḥadīṯ.
3. Sin embargo, el hecho de que acepte la opinión de al-Qurṭubī, el cual dice que es posible que el ḥadīṯ sea particular para ese tiempo pero que eso solo se puede saber a través de experimentación, indica que Ibn Ḥaŷar acepta la posibilidad de que el ḥadīṯ no sea aplicable hoy en día.
4. Critica la explicación de Ibn Qayyim porque implica que dátiles *ʿaŷwa* son cura para un veneno en particular, lo cual no se entiende del ḥadīṯ, y porque no explica cómo cura la magia.

Conclusión

Como se puede ver, hay varias opiniones sobre este ḥadīṯ, la más literalista siendo la de al-Nawawī, y la más científica siendo la de al-Māzirī. Vemos que todas las interpretaciones menos la de al-Nawawī interpretan el ḥadīṯ de una manera u otra, sacándolo de su sentido absolutamente literal, o viendo que el sentido literal puede ser problemático, como notan al-Māzirī y al-Qurṭubī. Sin embargo, todas estas explicaciones entran dentro del marco de las opiniones aceptables. En particular vemos que la opinión de al-Qurṭubī es la más sensata, pues insiste en que no se puede llegar a conclusiones sin experimentación científica, pero eso no afecta su interpretación fundamental del ḥadīṯ.

Así pues, vemos que en el tema de interpretación del ḥadīṯ, no basta con estudiar las cadenas de transmisión y las palabras. También hay que pensar y reflexionar sobre los dichos del Profeta (saw) en relación al mundo real para intentar entender su significado y sabiduría. Esto es lo que hacían nuestros antepasados, y aunque llegaban a diferentes conclusiones, sus opiniones basadas en el estudio y el iŷtihād eran y siguen siendo algo que da beneficio.

Y Allah es quien mejor sabe.